



Lo que falta por hacer en nuestra Sanidad de Compañía

Casi desde los primeros números de LA VOZ DE LA SANIDAD, se inició por nuestra parte una campaña para la modulación definitiva de nuestra Sanidad, recogiendo para ello los datos que la experiencia nos ha mostrado más eficaces.

Siendo la Sanidad un eslabonamiento de Unidades, y requiriéndose necesariamente que estos eslabones tengan una continuidad sistemática y un engranaje perfecto, pensamos que debíamos empezar por el primero de los eslabones, para, sobre él, como base, ir acumulando las sucesivas piedras del edificio de la Sanidad Militar.

En la Sección, desde el punto de vista táctico; en la Compañía, observado el problema orgánicamente, se inicia nuestra Sanidad.

Fieles a este principio, dedicamos, a la labor de crear una Sanidad de Compañía (a base, naturalmente, de los datos oficiales) todos nuestros esfuerzos.

Ni que decir tiene que han pasado unos meses y la obra continúa cargada de malformaciones y de defectos que creemos necesario abordar de una manera definitiva.

Por lo que a nosotros respecta, hemos creído absolutamente necesario como primer paso la capacitación de Sanitarios y Camilleros de las Compañías mismas. Cerca de cien Sanitarios de nuestra División, hombres del campo, hombres de las fábricas, hombres de las oficinas mismas, están ya en condiciones de poder hablar por nosotros en este sentido. Nues-

tras consignas y nuestros artículos de divulgación han cumplido, en parte, su cometido. Nuestra Escuela de Sanidad, en marcha constante, ha complementado en algunos casos, y creado en otros, los conocimientos necesarios para asistir convenientemente a un herido y para desempeñar eficazmente la función de conservación de los efectivos.

Así, paso a paso, la capacitación de los Sanitarios se va cumpliendo. Para nosotros esto no es problema. Es sólo una cuestión de tiempo.

Además, por lo que a capacitación se refiere, muy pronto estará en un libro reunido todo lo que respecta a la Sanidad de Compañía y los conocimientos que al Sanitario de la misma competen.

Mas nosotros aún no hemos hecho lo que sería necesario. La Sanidad de Compañía no son palabras escritas. Nos faltan ahora los hechos. Podemos hacerlo a la vez. Mientras otros se capacitan, los ya capacitados tienen la obligación de traducir en hechos sus conocimientos. Así, en la Escuela y en nuestro periódico hemos enseñado al Sanitario cómo debe desinfectar una trinchera y cuál es el modo de mantener en condiciones higiénicas una letrina. Incluso en nuestra División son pocos los que lo practican. Nuestros Sanitarios saben ya cómo deben ser los Puestos de Socorro de Compañía, conocen sus obligaciones de agitación y propaganda sanitaria.

Pocas Compañías tienen esto

cumplido con arreglo a las normas dictadas. En estas condiciones de nada sirven los conocimientos. Los almacenes de sabiduría no nos sirven para nada. Lo que necesitamos es la traducción en hechos.

Y ahora podemos exigir. Antes no, porque el Sanitario no conocía los límites de su actuación. Ahora sí. Ahora los Médicos de Batallón tienen la obligación de estimular a los Sanitarios en este sentido, de dirigir las construcciones de los Puestos de Socorro con arreglo a normas eficaces, de vigilar la desinfección en sus Unidades, de agitar a la vez entre los Sanitarios mismos, para que

ellos, a su vez, desempeñen una labor activa de propaganda.

No intentamos censurar a nadie con estas palabras. En realidad, hace muy poco tiempo que la labor se inició, y aún no es tiempo de exigir.

Pero desde ahora sí. Ya hay Sanitarios capaces, y el Médico de Batallón tiene que exigirles la aplicación de sus conocimientos.

Nuestra consigna, respecto de Sanidad de Compañía, es ahora: Las enseñanzas que nosotros tenemos hay que convertirlas en hechos. Haremos todo lo que dependa de nosotros para conseguir esto. Las medidas que en este número comunicamos son las primeras pruebas de esta nuestra decisión.

Al fin de este año, la XV División debe tener una Sanidad de Compañía modelo.

CONCURSO

Como recompensa en el día del primer aniversario de la defensa de Madrid y XX aniversario de la Revolución Rusa, el General Jefe de la División y el Comisario Político de la misma regalan a los sanitarios diez objetos para ser repartidos entre aquellas Compañías que mejor cumplan los puntos siguientes:

1.º Para los dos cabos sanitarios de aquella Compañía que tengan mejor Puesto de Socorro.

2.º Para los dos mejores sanitarios de la Compañía que tenga las trincheras más limpias y las letrinas más higiénicas y

en mejores condiciones de construcción.

3.º Para los dos sanitarios de Compañía que tengan mejor la Bolsa de Socorro.

4.º Para los dos sanitarios de Compañía que tengan mayores conocimientos sobre la primera cura al herido.

5.º Para los dos mejores sanitarios de aquella Compañía que tenga mejor labor de propaganda (periódicos murales, carteles, etc.).

Finalmente, a aquella Compañía cuya sanidad mejor reúna todas estas condiciones, se en-

Nuestra consigna, respecto de Sanidad de Compañía, es ahora: las enseñanzas que nosotros tenemos hay que convertirlas en hechos.

tregará un banderín con la inscripción "LA MEJOR SANIDAD DE COMPAÑIA DE LA XV DIVISION".

Este banderín sólo lo tendrá la Compañía citada, mientras sea efectivamente la mejor de nuestra División. El banderín pasará de una Compañía a otra mensualmente. Aquella Compañía que lo conserve durante tres meses consecutivos quedará definitivamente con el banderín.

Las calificaciones se efectuarán quince días después de esta fecha; es decir, el día 22 del corriente. La Comisión calificadora estará formada por:

El Jefe de Sanidad de la División.

El Comisario Político de Sanidad de la misma.

El Capitán Médico Ayudante.
Los Jefes de Sanidad de las Brigadas.

Un sanitario de cada Brigada.

La "Revista de Sanidad de Guerra"

Hemos recibido de la Jefatura de Sanidad del Ejército de Tierra, por intermedio de la del Centro, una atenta invitación para que cuantos Sanitarios tengan alguna observación interesante que publicar la envíen a la "Revista de Sanidad de Guerra", deseosa dicha Jefatura de que en la Revista de la Sanidad Militar aparezcan, junto a los trabajos científicos del laboratorio y de la clínica, aquellos otros nacidos de la observación cerca de los frentes, de realidades vivas y de una práctica

constante junto a la lucha, de la que se deducen enseñanzas siempre útiles y en muchos casos nuevas.

Ya los Médicos de la 15 División hemos respondido a la invitación de la "Revista de Sanidad de Guerra" enviando algunos de nuestros artículos. Por otra parte, LA VOZ DE LA SANIDAD se ofrece entera a la misma. De nuestras páginas podrá entresacar aquella todo lo que crea digno de una más amplia divulgación.

Nuestra felicitación al Camarada Sanjuanbenito

Ordenes superiores le alejan de nosotros, le alejan del mando sanitario de una Brigada para pasar a un puesto de más importancia y

responsabilidad: el mando sanitario de una División. A la vez que la felicitación, nuestra tristeza. Perdemos con el camarada **Sanjuanbenito** uno de nuestros mejores hombres. Pocos días hace que desde las columnas de este periódico le hemos felicitado por su

RECUERDOS DE LA F. U. E.

La historia enseña que los grandes hechos, las grandes proezas, las obras gigantescas, aquellos fenómenos que producen grandes cambios en la Humanidad, en un pueblo, no son nunca causa del azar y no plasman de una manera espontánea. Van siempre precedidos de una serie de hechos aislados más o menos importantes, en muchos casos sin ligazón aparente, pero perfectamente encadenados en el fondo.

Así, los momentos actuales que vive España son la consecuencia lógica de una serie de sucesos grandes, grandiosos unos y otros nimios, pequeños, pero no exentos de importancia. Para algunos podrá parecer que la F. U. E. no

tiene relación alguna con los momentos actuales. Nada más lejos de la verdad. En pequeña, en pequeñísima parte que se pierde ante la grandiosidad de otros hechos, la F. U. E. tiene también su parte alícuota.

Las páginas que se están escribiendo ahora de la historia del pueblo español han sido posibles porque el capitalismo, la reacción, la clerigalla y los militares de antaño fueron con su actitud sacando de su somnolencia al pueblo. Tarde o temprano, el pueblo español hubiera despertado. La actitud de aquel régimen aceleró el despertar. En 1923 fué posible la implantación de una dictadura en España. El pueblo seguía dormi-

The sexual problem at the fronts

1. The purpose of this article.

This study has been written for the war under war conditions, very few yards away from the enemy lines. In it we raise and consider a problem due to the war itself: the soldiers's sexual abstinence and its consequences. For we have experienced and are experiencing the problem we are studying in this article, and we are well aware of its importance. It was the experience of some cases of neurotic disturbances and the observation of other disorders intimately connected with the soldier's sexual life that induced us to undertake this study which has since been documented in a summary way with expert opinions on psychosexual subjects. These opinions have strengthened our original viewpoint, but it is as well to add here that this article only claims to have a more or less modest

intrinsic value, since, among other things, it has been written in conditions far from propitious for making a scientific study of the whole field. This article does not pretend to be more than a reminder of an interesting subject which merits the attention of those who are obliged by circumstances to study it and who are better equipped, both with scientific knowledge and ability, for finding a solution.

Since we are convinced that the war will unfortunately be a long one, we consider that it is becoming necessary for us to concern ourselves seriously with the study of that very important question of the sexual needs of the soldier. This should be an essential part of the work of the Medical Service since we are all agreed on the need for finding a solution for the sexual problems of men who of an age when the need for

labor al frente de la Brigada. Perdemos un colaborador eficaz y no podemos ocultar nuestra pesadumbre. Mas la alegría de que uno de nuestros hombres es elegido para un cargo de más importancia domina en nosotros. Por otra parte, **Sanjuanbenito** estará muy cerca de nosotros, y estamos seguros que la pérdida será más nominal que efectiva.

Por nuestra parte, él ya sabe que en todo momento puede disponer de nosotros de una manera eficaz.

A la vez, nuestra felicitación al camarada Martínez Navarro, que se hace cargo del mando sanitario de la Brigada. Esperamos que la conducta de trabajo incansable señalada por **Sanjuanbenito** sea eficazmente continuada por su sucesor.

tando. Los desenfrenos de aquella dictadura contribuyeron en buena parte a su despertar. Entonces, la mayor parte del pueblo español no acusaba los latigazos de la clase dominante. En 1936 el pueblo español ha respondido enseñando sus dientes y se despertó con un rugido que ha hecho vibrar al mundo.

El hecho ya estaba señalado: lenta y pausadamente el capital se va labrando su propia fosa.

Cada nueva opresión para el pueblo, cada nuevo latigazo, es también un palada de tierra que se saca de la fosa preparada para el capital. Y el pueblo sigue su marcha.

Porque el capital, al azotar, no sólo pegaba al obrero, a la clase más vilmente explotada. El capital necesitaba tener a su servicio todos

los aspectos de la vida de un pueblo y especialmente uno: la cultura.

La cultura tenía que estar al servicio de los poderosos, porque en manos del pueblo la cultura era un peligro para la clase dominante.

El capital sólo daba la cultura, sólo proporcionaba los medios a aquellos que estaban dispuestos a ponerla a su servicio. Así, mucho tiempo, la cultura fué en España patrimonio de una clase.

Mas la cultura lleva en sí una fuerza intrínseca. Algunos hombres cultos, algunos intelectuales pueden venderse; pero la cultura en sí, la ciencia, no admite yugos, y muchos despiertan también.

Y así ocurrió en España el despertar de los obreros, y así la

erotic satisfaction is physically most imperious, men who spend months and months in the trenches removed from all normal sexual contact.

2. The sexual position of the soldier.

The necessities of the war demand from the soldier sacrifices and privations of all kinds, but I sincerely believe that not one of them is so great as the cruel lack of sexual satisfaction. Since last December we have been serving in the 18th Brigade. We have gained our experience on this subject in the war itself, always forming part of this Unit. Well the men in the 18th Brigade left their homes about the middle of November, 1936, and, after a period of military training lasting about two months, they left for the front. From February onwards the Brigade has only enjoyed a collective leave of twenty days, when they left trench life the first time. But they spent this leave in little villages and hamlets where there could be no question whatever of seeking satisfaction for their urgent sexual needs. After the 2 months that the Brigade has been in existence and after nine months of fighting and trench life, only 50 % of the soldiers have had individual leaves of five days—lately ten days—enabling them to go to their homes. So that these men have lived

one month after another away from women, suffering from a very prolonged abstinence, and having recourse to abnormal onanistic practices as the only outlet for their erotic needs. This state of things, if it is not modified, may have consequences and lead to disorders which we consider ourselves in duty bound to avoid. In view of the magnitude of the problem, which must be the same in other units of the Army and which affects so many thousands of men, we consider that it is deserving of our most careful attention.

(To be continued.)

O. RAMIREZ DE LUCAS



Momento de la Sanidad en combate.

Reuniones médicas

Como en nuestro número anterior anunciábamos, continuamos hoy la publicación del tra-

bajo del camarada Ramírez de Lucas, presentado en nuestra reunión del 30 del pasado mes.

El problema de la sexualidad en los frentes de guerra

(Continuación.)

III. Aspecto psiquiátrico de la abstinencia sexual.

Nadie desconoce los trastornos del psiquismo y las perturbaciones que una situación prolongada de abstinencia puede llegar a dar lugar. Está suficientemente comprobado y admitido por la mayoría de los psiquiatras actuales la primordial influencia del sexo como

factor etiológico de las neurosis, así como también las desviaciones o perversiones del instinto, consecutivas a insatisfacciones sexuales prolongadas.

Se debe al psicoanálisis el descubrimiento del papel que la sexualidad jugaba en la etiología de las neurosis. "El psicoanálisis de los histéricos muestra que la enfermedad es el resultado de un conflicto entre la libido y la represión sexual", dice FREUD, que viendo siempre en la etiología de la neurosis una causa de privación sexual, argumenta así: "Los hombres enferman de neurosis cuando se ve negada la posibilidad de satisfacer su libido, o sea por privación, siendo los síntomas neuróticos un sustitutivo de la satisfacción denegada." No quiere esto decir que toda privación de la satisfacción libidinosa convierta en neurótico al individuo sobre el que recae, pero FREUD ha comprobado que el factor privación existe en todos los casos por él analizados.

Sin pretender extendernos en divagaciones polémicas sobre la exactitud de los discutidos aser-

ciencia, la cultura, intentaron librarse de las garras opresoras que las tenían sojuzgadas.

Y en esta aurora de la cultura el banderín rojo de la F. U. E. se alzó pronto. Bajo él se unieron hombres libres que se soltaron pronto de las cadenas. Y el banderín rojo de la F. U. E. fué el estandarte de la cultura en marcha.

Sirvan estas palabras de justificación a recordar en estos momentos hechos pasados que a la F. U. E. respectan. En su día, la historia de la F. U. E. se enlazará de modo indisoluble con la marcha del pueblo español hacia su libertad.

Como entidad, la F. U. E., a nuestro modo de ver, no ha podido hacer lo que hubiera querido en las actuales circunstancias. Pero

sus mejores hombres hablan por ella. Los mejores de la F. U. E. cayeron en los primeros días. En Madrid, en la Sierra, en Navalperal, en toda España encontraron la muerte los mejores de nuestros cuadros, que podían haber enfocado un movimiento colectivo más eficaz. Otros muchos de aquellos hombres que hace muchos años arremetían con piedras contra los guardias en las calles de la capital española, ocupan altos cargos militares en el Ejército del Pueblo. Otros, desde sus puestos humildes de combate, laboran también por la libertad de España. Así, la F. U. E., la juventud intelectual española de hace unos años, está también en la lucha. El nombre de la F. U. E. no suena como unidad de combate. Pero la

F. U. E. está con nosotros y junto al pueblo lucha.

De esa F. U. E. gloriosa yo tengo algunos recuerdos. He vivido momentos vitales de aquella colectividad y voy a contarlos, desde estas páginas, a modo de recuerdo... No pretendo hacer historia, ni por otra parte habrá ligazón alguna entre los hechos. Se trata sólo de recuerdos esporádicos entresacados del fárrago de un cerebro, por otra parte nada feliz en su memoria. Muchos podrán corregirlos, poner hechos y añadir detalles que pueda desconocer. Por otra parte, las páginas de LA VOZ DE LA SANIDAD están abiertas para todos, y nuestro mejor deseo sería que los hombres de la F. U. E. que están junto o lejos de nosotros, nos envíasen su colaboración. En

tonces sí se podría hacer historia.

Hoy, yo quiero empezar contando el hecho que más pronto salta a mi imaginación: el día de San Carlos.

La gestación de este día está encadenada con tal serie de hechos que es de momento imposible descubrirlos todos. Es la rebeldía de la cultura al servicio de la libertad lo que se puso de manifiesto en aquel día magnífico. Hecho tras hecho, la Monarquía pretendía ahogar el ansia que se albergaba en el viejo caserón de Atocha, y aquel día la bandera de la F. U. E., sobre el edificio, dió la voz de alarma.

(Continuará.)

RODRIGUEZ-PEREZ

tos psicoanalíticos, es indudable que muchas formas neuróticas están íntimamente ligadas a un complejo sexual. El psiquiatra neoyorquino E. JONES afirma "que la neurosis de ansiedad reconoce siempre por causa exclusiva la tensión sexual no aplacada, y este criterio—dice—se halla confirmado por cualquiera que ha investigado seriamente los hechos." La histeria de ansiedad es la manifestación de deseos sexuales reprimidos, que llegan a asociarse con determinada idea engendrando mórbidos temores para acompañamiento de la misma.

BLAKE EGGEN sintetiza así la íntima relación de la vida sexual en la neurosis: "Los estudios clínicos que se han hecho de enfermos neuróticos se hallan contenidos en miles de historias-casos. Estas marcan sectores caracterizados de la vida moderna. Por primera vez en la historia se han explorado debidamente las honduras de las emociones humanas y se han explicado las causas de la humana conducta. El enfermo no sólo expone cuanto le es dable recordar de su vida, sino también los secretos que a él mismo han permanecido ocultos. Si examinamos estos casos no podremos evitar la constante repetición del tema sexual." Y como comentario de una historia típica, el psicoanalista americano S. A. TANNENBAUN, que no es freudiano, coloca este rotundo colofón: "Que las actitudes sexuales constituyen un factor etiológico en muchas neurosis, y que la locura, para emplear esta palabra anticuada, puede producirse, y se produce, a consecuencia de la represión sexual, es un hecho comprobadísimo en clínica." Asimismo, E. J. KEMPS, en su Psicopatología, afirma categóricamente "que la relación entre el sexo y la locura no depende de la discutida teoría psicoanalítica tanto como de los anales de millares de casos estudiados de individuos psicopáticos, los cuales demuestran que todos los neuróticos y psicóticos tienen dificultades sexuales." Podríamos recoger muchas más opiniones autorizadas igualmente demostrativas. Bastará reseñar la de ALFRED ADLER, que aun enfocando la cuestión desde su plano de "psicología del individuo", distinto al psicoanalítico freudiano—y en cuya esencia discrepante de las dos escuelas no vamos a entrar aquí—, admite sin

reservas cómo la influencia sexual conduce en muy amplio grado a neurosis y perversiones.

Es pues, indudable, que aunque continúen siendo discutidas ardientemente en otros aspectos las audaces teorías del profesor vienés, y aunque hay quien niegue la posibilidad de que de la abstinencia no puede derivarse una psicosis, se admite hasta por los más reacios el hecho de que una prolongada abstinencia sexual exagera la irritabilidad y la influenciabilidad del individuo y perturba su equilibrio mental, determinando, por sí sola, síndromes neurasténicos.

También está suficientemente comprobado el decisivo papel que juega la abstinencia en las desviaciones y perversiones del instinto genésico. Sobre este punto existe actualmente casi un criterio unánime. "Con mucha frecuencia—dice IWAN BLOCK—es causa de la bestialidad la falta de ocasiones de poder satisfacer normalmente el apetito sexual." En análogos términos se expresa FOREL, y ADLER también admite la abstinencia forzosa como causa de perversión: "Las situaciones de falta de algo mejor, del aislamiento, pueden allanar el camino hacia estas aberraciones tras un entrenamiento previo, tanto mental como afectivo hacia el sentido de la perversión." Y FREUD explica así el mecanismo que conduce a estados perversos: "La privación de una normal satisfacción sexual puede engendrar una neurosis, pero en estos casos de privación sucede además que la necesidad sexual se desvía hacia caminos de satisfacción perversa. Merced a un tal "estancamiento colateral" muestran las tendencias perversas una mayor intensidad que si a la satisfacción sexual normal no se hubiera opuesto obstáculo alguno en la realidad. Una análoga influencia actúa también sobre las perversiones manifiestas, las cuales son provocadas o favorecidas en ciertos casos por aquellas invencibles dificultades con que a consecuencia de circunstancias pasajeras o de condiciones sociales permanentes tropieza la satisfacción sexual normal."

Condiciones sociales permanentes, como la que actualmente atraviesan muchos hombres de nuestro Ejército, de abstinencia prolongada, pueden dar origen a estas aberraciones. Condición social

de abstinencia permanente es la de la vida penitenciaria, en que un año y otro de condena, en total aislamiento sexual y normal, conducen fatalmente al onanismo, a la degeneración del sexo. Quizá el aspecto más cruel del presidio

sea éste precisamente. Más que de reformatorio social sirve de vivero de invertidos.

(Continuará.)

O. RAMIREZ DE LUCAS

El Instituto Ibis

Los médicos de la XV División tenemos un auxiliar poderosísimo de nuestra labor científica en el Instituto Ibis. Con desinterés absoluto, con entusiasmo a la vez por nuestros problemas, con celo digno de todo encomio el Instituto Ibis secunda a la maravilla nuestros escarceos científicos.

Análisis y más análisis, consultas, datos bibliográficos, sugerencias, nos son proporcionados

en todo momento sin límite alguno. El Dr. Ruiz-Falcó, catedrático de Microbiología de la Facultad de Medicina de Madrid, que tiene sobre sus hombros una pesada carga de trabajo en la preparación de vacunas y sueros para nuestras tropas, lleva personalmente nuestros análisis y siente con nosotros, como un compañero más, los problemas de Sanidad que la guerra nos presenta.

Los médicos de la XV División saludamos en él al Instituto Ibis, y expresamos desde estas letras nuestro profundo agradecimiento.

Sobre el escalonamiento en profundidad de las formaciones sanitarias en el combate

La situación escalonada de las distintas Unidades sanitarias avanzadas es una experiencia de la Gran Guerra que posteriormente han asimilado todos los ejércitos como consecuencia de su eficacia indudable. Sin embargo, no todos han sabido valorizar con exactitud la extensión del término "escalonamiento", y algunos han hipertrofiado de tal forma este concepto, han creado tal serie suce-

aquella Sanidad, el del Comandante Ramos de Mplins, demuestra bien claramente que el concepto ha sido falsamente interpretado o, por lo menos, mal planeado para las necesidades del combate. El libro citado, que cayó, naturalmente, en las manos de los primeros Médicos civiles incorporados a la lucha, ávidos de conocimientos, nos influenció desfavorablemente. Como en el libro citado, nosotros, entonces, en los primeros momentos, hipertrofiábamos considerablemente el escalonamiento de nuestras formaciones.

Escalonamiento era nuestro lema e íbamos más lejos que todo aquello. En algunas Unidades hemos podido ver Puestos de Compañías que convergían en llamados puestos de avanzadillas; éstos, a su vez, en puestos de practicantes; éstos en los de Batallones, y así en serie ininterrumpida y constante en cada una de las Unidades.

Aún algunos camaradas tienen este concepto erróneo. Precisamente, hace unos días hemos leído una

¿Sanitario de Compañía!

¿Has estado en la Escuela de Sanidad? Tienes, entonces, la obligación de enseñar a tus camaradas sanitarios de Compañía.

siva de escalones, que los resultados son francamente deficientes y las ventajas que del escalonamiento correcto se derivan quedan totalmente anuladas. Tal sucedía en el antiguo Ejército español. Uno de los pocos libros de

revista de una Unidad de nuestro Ejército donde un camarada Médico expresa su criterio en este sentido.

El error es necesario deshacerlo. El escalonamiento en profundidad de las Unidades sanitarias es una innovación utilísima, y como tal funciona en nuestra Sanidad. Pero con una condición previa: cada Puesto ha de tener una función específica, cada es-

vo, sin más, es perjudicial para el herido y aumenta el personal, por otra parte, no muy abundante.

En el antiguo Ejército español, los heridos asistidos en las trincheras o en las primeras líneas de combate, en campo descubierto, pasaban al Puesto de Socorro de Batallón, donde se hacía una rectificación de cura y una clasificación especial; de éste los heridos se trasladaban al Puesto de So-

Examinemos cada una de estas funciones: Asistencia del herido en las primeras líneas y paso al Puesto de Socorro de Batallón, donde se hace la rectificación y clasificación.

Tal se desprende también de nuestra experiencia, y así lo indica la lógica, y de esta forma funciona nuestra Sanidad. El herido se asiste en el mismo momento de serlo y es trasladado al Puesto

la primera cura no es, en todos los casos, un hombre especializado y puede ser insuficiente su tratamiento. A la vez, el médico de Ba-

Los conocimientos de cualquier índole no deben ser guardados en la memoria. Deben ser divulgados entre los compañeros.

tallón tiene a mano más recursos que el sanitario y puede hacer más por el herido. Este escalón es lógico. Del tratamiento bueno o discreto del sanitario, el herido pasa ante la mirada vigilante del médico y éste corrige lo necesario y aplica medidas que el sanitario no podría aplicar.

Lógicos son en resumen estos dos escalones.

Mas ya el herido está asistido y en condiciones de un traslado apropiado. En el Ejército antiguo se intercalaban aun antes de llegar al hospital otras dos formaciones con idéntico sentido ¿Para qué?

En nuestro Ejército, ya asistido el herido en el Puesto de Socorro de Batallón, sólo sufre una parada de más amplias funciones: el Puesto de Clasificación. Esta parada es lógica. El Puesto de Clasificación, que puede ser de Brigada o de División o de Cuerpo de Ejército, según la modalidad del combate, hace un triage justo, distribuye los heridos en los equipos quirúrgicos con los que está en estrecho enlace, distribuye los heridos a los equipos de especialidades existentes, acude con sus ambulancias a los Puestos avanzados más necesitados, y, claro está, no olvida rectificar alguna cura que durante el traslado se haya podido modificar.

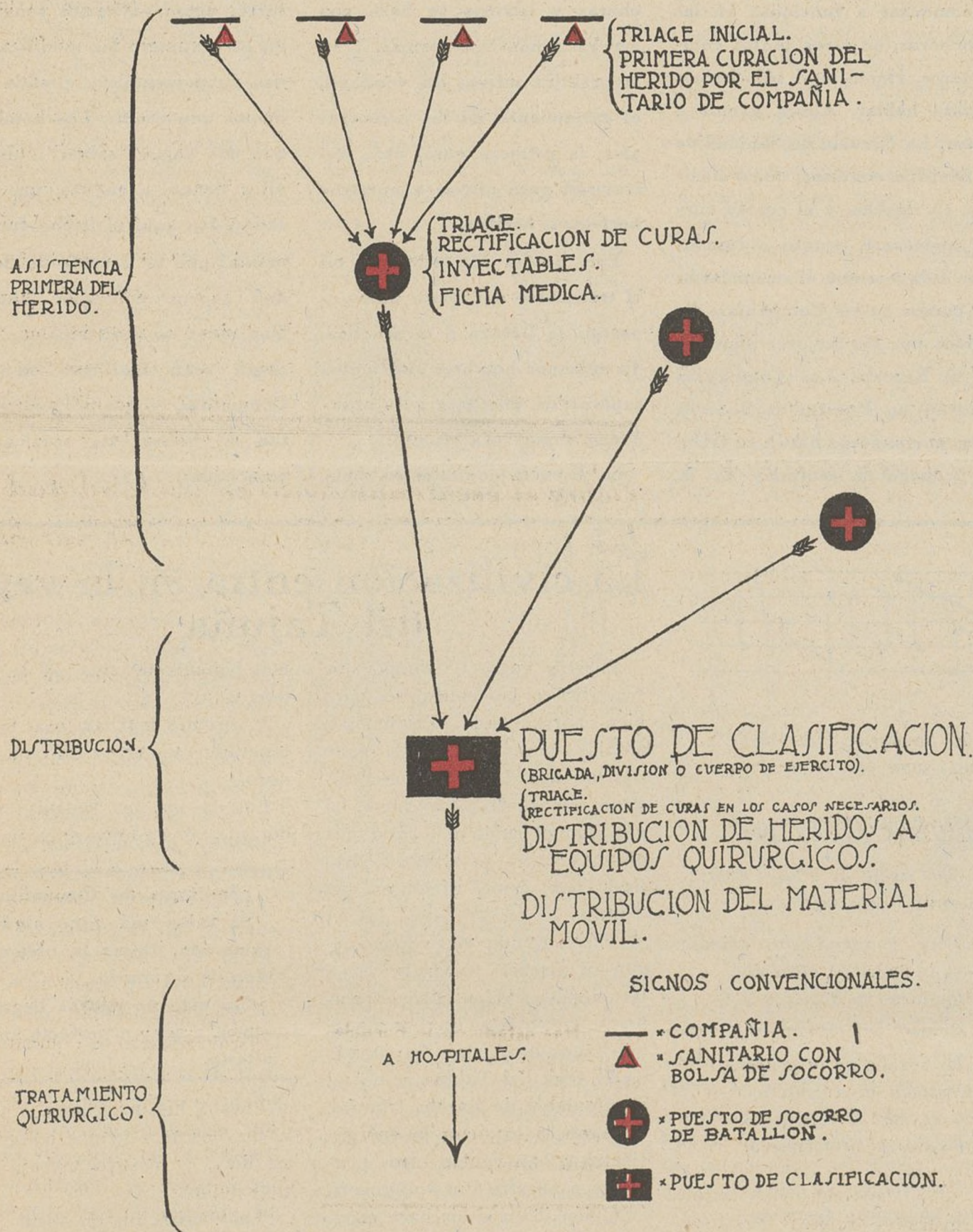
Y ya de aquí, en nuestro Ejército, los heridos van directamente

¡Sanitario de Compañía!

La "teoría" no es un fin. Es el medio para que la "práctica" sea eficaz.

al Hospital Quirúrgico, sin más paradas innecesarias.

En nuestro modo de ver, este es el escalonamiento lógico y a la vez el que la práctica nos ha mostrado más útil. Todos los demás Puestos intercalados son, por innecesarios, perjudiciales.



calón debe tener un cometido especial. Lo contrario, el pasar los heridos por Puestos y más Puestos, donde sufrían tratamiento idéntico, donde se les levanta el apósito y se les pone otro nue-

corro de Regimiento, donde se verificaba otra rectificación de cura y clasificación, y de éste al Divisionario, con idénticas funciones, para pasar finalmente a las formaciones hospitalarias.

de Socorro de Batallón, donde el médico rectifica la cura cuando es necesario y hace un triage eficaz. Lógicamente tiene que ocurrir así; esta rectificación es necesaria porque el sanitario que hace

nuestra escuela de sanidad

El TERCER CURSO DE LA ESCUELA DE SANIDAD toca a su fin. Nuestra División tiene ya 30 hombres más capacitados para desarrollar con eficacia la misión de sanitarios y camilleros a la vez.

Ya tenemos en nuestras unidades hombres capacitados para poder llevar a la práctica los conocimientos adquiridos, y la Escuela de Sanidad va a ampliar su cometido. Los alumnos van a crear Escuelas de Sanidad en las trincheras mismas. Pequeñas escuelas dependientes

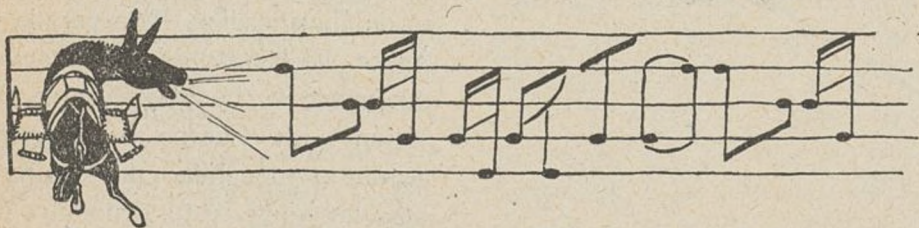
de la nuestra; nacidas de ella van a comenzar a funcionar en las trincheras, en otros tantos compañeros. Hasta aquí sólo hemos podido hablar. Ahora vamos a hacer. La Escuela de Sanidad de la División continúa, como siempre, su marcha, y el cuarto curso comenzará pronto a funcionar. A la vez que él se iniciarán los cursos en las Compañías, dirigidos por los mejores alumnos de la Escuela. Las Compañías tendrán sus Puestos de Socorro y los compañeros harán su labor de propaganda sanitaria. En la

práctica la higiene de las trincheras y letrinas se hará con arreglo a nuestras normas. Y en la práctica misma los vendajes, el tratamiento de las hemorragias, la primera cura, etc., nos servirán para aliviar a nuestros hermanos heridos.

Esto se ha ido gestando en el transcurso del tercer curso, y pronto se llevará a la práctica. Ya tenemos hombres suficientes capaces de enseñar, y la enseñanza comenzará pronto.

La Escuela continúa su mar-

cha. En el transcurso de este tercer curso ya hemos señalado en otro número las modificaciones fundamentales, y nada tenemos que añadir. Los hombres que nos dejan "saben"; ahora, ellos tienen, a su vez, que enseñar. He aquí el hecho fundamental que la Escuela de Sanidad espera conseguir ahora: Que todos los sanitarios que nos dejan sean maestros en sus Compañías, y que allí conviertan en hechos las enseñanzas cosechadas.



Una canción más de tipo didáctico. Distracción y aprendizaje para el Sanitario. LA ARTOLA: Damos aquí por primera parte.

BASTE DE LA ARTOLA LITERA

Hay dos bastes para artolas: uno, el baste universal; pero sólo del corriente aquí vamos a tratar.

De dos fustes de madera el delantero y trasero, protegidas ambas caras con una chaña de hierro.

Un guardapolvo de cuero, tableros de protección que al cortezón y los bastos cubren cual caparazón.

Por una correa cinchera los tableros son cruzados,

y por medio de ella el baste queda al mulo sujetado.

Para el petral, dos anillas; para el ataharre, otras dos. Debajo de los tableros los bastos y el cortezón.

La argolla de la gruperá, incrustada en el trasero, con un par de calamones y otros dos en delantero.

Para colgar las artolas hay un gancho delantero, y plegadas las sujetan correas en el tablero.

La civilización entra en la vega del Tajuña

Nuestra vega, el campo que fructifica el no caudaloso, pero bien aprovechado Tajuña, ha sentido en sus entrañas la mano del hombre. Un grupo electrógeno, con su trepidar ronco, ha apagado el ruido del agua que algunas veces se atreve a deslizarse por estos afluentes del Tajuña.

Con el grupo electrógeno, el Puesto Grozeff ya no vive en las tinieblas. Las noches sombrías han huído. La luz alegre del motor de Andrés ha sonado en la vega del Tajuña como un clarín alegre de marcha triunfal.

Y con la luz, con la energía eléctrica, han venido otros progresos a nuestro Puesto Grozeff.

¡Quién iba a decir hace escasamente dos semanas que en el Puesto Grozeff íbamos a ver

una película de cine! Y la hemos visto.

Y veremos muchas cosas más; esperamos en breve un cine sonoro.

Con la luz, las tinieblas que durante años y años reinaron en

¡Sanitario de Compañía!

Si sabes más que algún camarada, tienes la obligación de enseñarle.

Sin esto no podrás llegar nunca a ser un perfecto sanitario.

el Puesto, han marchado. Y con la luz nosotros hemos alargado los días, y nuestro trabajo ha aumentado.

¡La civilización en forma de grupo electrógeno ha pasado por el Puesto!

Unsere Losung für die Sanitaet der Compagnie ist jetzt: das, was wir gelernt und gelehrt haben, muss in die Tat umgesetzt werden!

Los exámenes del tercer curso de la Escuela de Sanidad

No podemos silenciar el resultado de los exámenes del tercer curso de la Escuela de Sanidad. A muchos nos dura aún el asombro ante ciertas respuestas de los muchachos.

Es, sin disputa, el mejor curso que ha pasado por la Escuela el que ahora se despide de nosotros. Algunos muchachos podrían enseñarnos muchas cosas. No hablémos de la defensa antigás: Algunos médicos podríamos asistir a un cursillo en el que actuaran como profesores estos muchachos.

La Escuela está satisfecha. Ha hecho lo que ha podido y observa el fruto de su trabajo. El engranaje es perfecto. En un primer curso marchan con pasos vacilantes. En un segundo se modificaron la mayor parte de los defectos en la enseñanza. En el tercero aún quedó algún punto por modificar. En el cuarto no modificamos nada de la marcha interna. Todo está ya acoplado, y el resultado de este tercer curso es una muestra de ello.

Los términos medios se han eliminado prácticamente. Al alumno capaz de aprender se le ha hecho aprender el máximo. Con aquellos muchachos mentalmente no muy capaces han chocado todos los métodos. Imposible lograr un resultado e imposible, por lo tanto, que éstos continuaran en un puesto de responsabilidad de la Sanidad de una Compañía. Su puesto está en otro lugar, y es labor de los mandos de pequeñas unidades encuadrar a sus hombres en aquellos puestos desde donde su trabajo pueda ser más eficaz.

Mas, con satisfacción, podemos decir que de los alumnos de este tercer curso el porcentaje de esos últimos es muy pequeño. Sólo seis hombres de los treinta que llegaron a nosotros están en esas condiciones de inferioridad. Los demás, *todos los demás*, han demostrado en los exámenes una cuantía de conocimientos que asombra por su volumen.

Y este es el tercer curso de la Escuela de Sanidad. La Escuela como entidad ha escrito una página más de su vida.

Los hombres también han cumplido. Los Tenientes Pedro García y Rafael López y el Jefe de

Guerra Química, camarada Colmenero, han sabido desvivirse en interés de los muchachos.

Abraham del Castillo, Abdón Toledano, Francisco Sánchez, To-

más Moreno y Exuperio Molina, s ldades sanitarios hace escasamente un mes e instructores de la Escuela en su tercer curso, han sabido superar la actuación de los destacados en los cursos pasados.

La Escuela de Sanidad se prepara ahora para una nueva etapa.

Una inauguración

En medio de la tensa emoción del público, el camarada Arteche Zarazaga, envuelto en el verde ropón de sus vestiduras, se situó junto a la lápida.

La expectación era inmensa. Con la impaciencia del magno acontecimiento próximo, los ojos de los espectadores se paseaban, inquisitivos y aprobadores, por la mag-

ta facilidad. Vomitaba las palabras con genial maestría de entre los dientes. La atención suspensa del público condensaba en su cabeza un tenue fluidillo azul. Su mano rubricaba en el aire misteriosas e indiscutibles afirmaciones...

Temblando de alegría, el auditorio interrumpía aquella rapsodia china de cuando en cuando, en los

bría la lápida. Un gesto rotundo, y el cartón lanzó a la luz su sentencia roja: "Avenida del cuarto cursillo y marcha del tres."

Los músicos atacaron con brío los tímpanos propios y ajenos al compás de la marcha ratonera. Entre los bravos indescriptibles y el clip de las máquinas de los fotógrafos-Comandantes, la mano fina, pequeña y nerviosa de Arteche Zarazaga empuñó las tijeras de ceremonia y de la oficina, y cual druida que bajo la noche de plata corta el sagrado muérdago, la cinta simbólica se rompió con fuerza, casi derrumbando a los árboles que la sujetaban.

Minutos más tarde, entre palmas y ramos de flores mentales, el coche oficial inauguraba la nueva carretera y su puente. Los policías de los estribos se erguían risueños y candorosamente mefistofélicos.



nífica figura astrosa del Gran Zarazaga. Los ricos pingajos de la funda de piano que dignificaba su cuerpo caían majestuosos y deshinchados al suelo. Entre ellos, los espectadores podían contemplar, llorando de alegría, las sublimes botas viejas del prohombre. Los dos muleros mayores, con sus terrosas palas, hacían guardia de honor llenos de orgullo al comienzo del nuevo camino.

El Gran Zarazaga comenzó a hablar. Hablaba en nórdico. El nórdico es aquel idioma que los hombres que no conocen ninguna lengua extranjera hablan con tan-

momentos más sabiamente oportunos. El tableteo de sus aplausos ponía tonta la mañana, y Zarazaga oía estremecido, babeante de entusiasmos políglotas, aquel armónico croar de ranas.

Su discurso fué breve y rotundo. Las descargas de aplausos lograron una terminación decentemente ininteligible, y los muleros empalados se tambalearon al sentir próximo el momento más grande de su vida.

La mano de Zarazaga, pequeña, fina y nerviosa como el clitoris de la Reina de Saba, aleteó un momento sobre el paño que cu-

A los desacordes de una marcha fúnebre, el coche escolta cerraba marcha, convertido en tranvía de toros. Los agudos traseros de los ocupantes del capot obstruían la gloriosa visión del día al conductor. Este pasó a dos dedos de la muerte, decepcionando a los espectadores.

¡Con universal júbilo, el puente Brocklin, la Quinta Avenida del Jarama, quedaban inaugurados!

Zarazaga, el genio, insuperable desflorador de lápidas y políglota inefable, había cumplido dignamente una vez más su augusto apostolado.

Artículos de nuestros periódicos murales

El 7 de noviembre nuestros periódicos murales se han engalanado en honor a la fecha. Con el deseo de glorificar cumplidamente el XX aniversario de la Unión Soviética, así como también la heroica defensa que la capital de la República ha mantenido durante un año frente a sus enemigos, dedicamos nuestros dos periódicos a la conmemoración de estos sucesos.

La preocupación de los Jefes por conseguir dos buenos periódicos en la fecha citada se ha visto respondida brillantemente por el entusiasmo de los muchachos del Puesto y de la Escuela. Esto es, sin duda, lo que ha hecho posible—excusad la aparente vanidad, porque es plausible cuando se tiene por un trabajo colectivo—que nuestros dos periódicos se hayan presentado el día 7 con una apariencia perfecta, dentro de las condiciones de sencillez que el marco de la guerra en que nos desenvolvemos nos impone.

El interés que se han tomado los alumnos de la Escuela ha sido fundamental en la realización de nuestros periódicos conmemorativos. Todos han escrito. Movidos por la emoción de la fecha, han poblado el cartón de los periódicos con un número de artículos muy superior al que hasta ahora se solía ver. Unos han escrito sobre la U. R. S. S.; otros,

sobre la defensa de Madrid. Algunos, sobre los dos temas.

Los que apenas escribían para los periódicos murales han escrito ahora. Los que casi no sabían escribir han torturado su imaginación en homenaje al 7 de noviembre y han hecho su primer artículo.

El periódico ESCUELA DE SANIDAD, dedicado al XX aniversario de la U. R. S. S. y ROBBINS, dedicado al aniversario de la defensa de Madrid, han quedado así tan interesantes en su profusión de artículos, con sus dibujos y fotomontajes, que realmente molesta un poco la idea de que se han de cambiar. Parece difícil superarlos: Probablemente no vendrá otra fecha de efemérides tan vital como ésta.

Pero la propia vitalidad de la Escuela no consiente el estacionamiento. Nuevos artículos y dibujos reemplazarán pronto a éstos.

Para que no se pierda totalmente este latir unánime que nuestra Escuela ha tenido el día 7 en sus periódicos, y como un ejemplo más del despertar a la cultura de nuestros soldados, ofrecemos aquí, junto con las editoriales de ROBBINS y ESCUELA DE SANIDAD, algunos artículos—los más espontáneos y sencillos, aquellos que son las primeras formas literarias del soldado que escribe—que han honrado en el día 7 nuestras paredes.

Del periódico mural "Escuela de Sanidad"

Dedicamos hoy nuestro periódico mural ESCUELA DE SANIDAD al XX aniversario de la U. R. S. S. En este mismo momento toda España se levanta en un saludo unánime al pueblo soviético. Miles de periódicos murales laten a esta hora al unísono, glosando un doble aniversario glorioso.

Nos incorporamos con alegría al fervor proletario que encarna el 7 de noviembre. Veinte años soviéticos dedicados a conquistar la felicidad y un año de invencible resistencia en Madrid.

El doble tema es tan inmenso, que sólo cabe reaccionar frente a él instintivamente, con la garganta oprimida por la alegría.

Mas no olvidemos reflexionar después. Y la reflexión—que no vibra entusiásticamente, pero que posee siempre una fría y clara serenidad—nos afirma que Rusia es realmente el único país que marcha al futuro dignamente, en medio del desconcierto siniestro de la Europa burguesa. Y nos afirma, también, que la Rusia Soviética es indestructible, porque sus gigantescas bases territoriales, económicas y morales se han ordenado definitivamente en un ritmo ascendente de conquistas positivas y de pétrea autodefensa. Y, también, que Rusia posee prácticamente todo el metal oro del mundo y que, por lo tanto, la economía mundial está en sus

manos. Y que ese país formidable—sana y materialmente formidable, sin estériles euforias ni sentimentales llamadas al ideal—está a nuestro lado, sana y materialmente también.

Y que al saludar a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas nos saludamos a nosotros mismos, porque es una clase en emancipación la que saluda y la

misma clase emancipada la que recoge el saludo.

Y ahora, pasado ya el primer momento de entusiasmo sentimental, con sólo el producto de la reflexión, elevamos a la U. R. S. S., en su XX aniversario—¡con qué serenidad ahora!—un profundo saludo, una cálida acción de gracias, llenos de la seguridad firme del futuro.

ENTRAÑAS

Costurones de tierra vieja
ríen bajo el arado,
manando sangre de oro
con reflejos de sol pardo

Siente herir sus entrañas
en movimientos de espasmos,
y ríe al ver que la engendra
germen limpio de trabajo.

Tierra tosca, tierra parda
tierra de surcos labrados
con sudores y placeres,
limpias jiras de penachos.

Campos fértiles de mi Rusia.
Campanadas de entusiasmo...
Costurones de tierra vieja
ríen bajo el arado.

El campesino mira,
con cara de oro tostado,
aquella mole de trigo
en la era amontonado.

La moza del campo juega
con un pequeño a su lado,
y el campesino piensa
y comprende su trabajo.

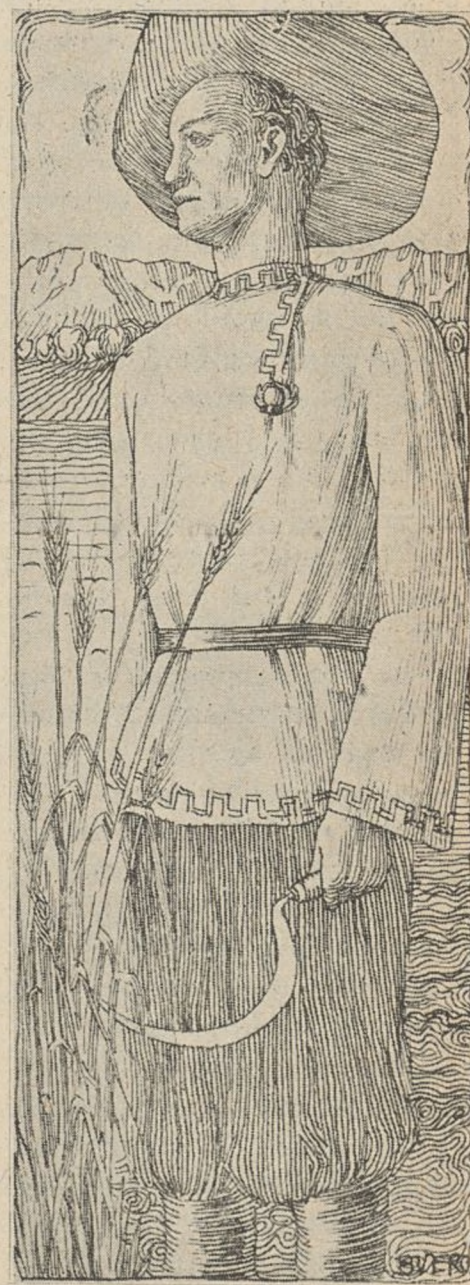
¡Oh Rusia! Vida inmensa,
orgullo del proletario.
Reflejo puro de acero.
Unión fuerte de hermanos.

J. PASTOR

A los camaradas de la U.R.S.S. en ocasión de su XX aniversario

Queridos camaradas, el 7 de noviembre se cumplen veinte años en que arrojasteis de vuestro suelo a toda la horda capitalista y grandes terratenientes.

Hoy somos nosotros, que como vosotros, no queremos ser esclavos y nuestra bella España, en algunos sitios se encuentra pisoteada por los que nos quieren esclavizar.



Pero en este día de aniversario, nosotros, los verdaderos españoles, os decimos que nunca consentiremos que nuestro país sea una colonia fascista, y como vosotros, sabremos muy pronto vencer. Nosotros también tenemos nuestro Ejército que es, como el vuestro, invencible.

Y termino enviándoos un ferviente saludo.

¡Viva el gran Jefe camarada Stalin! ¡Viva la España del Frente Popular!

JUAN JOSE BAUTISTA
Sanitario de la 18 Brigada.

¡CAMARADAS!

Aprovechando la ocasión de que en estos días se cumplen los aniversarios de las defensas de Rusia y de la capital de nuestra querida Patria, por el periódico mural de nuestra Escuela os hago presente, en primer lugar, lo que todos nosotros hemos observado: que desde el triunfo de Rusia (que ahora cumple su XX aniversario) todo ha sido prosperidad para el obrero. Vosotros sabéis que éste, anteriormente a la guerra de Rusia, estaba humillado a lo que los capitalistas hacían con ellos. El capitalismo, cada vez más, miraba por la opresión de todos ellos; pero claro, tanto querían explotarlos que al fin decidieron perder la última gota de sangre. Todos sabéis que hubo instantes muy críticos. Nadie les ayudaba; pero al fin, luchando con amor propio en defensa de lo suyo, es como lograron su triunfo, para después de un poco tiempo disfrutaran todos ellos de un bienestar.

Lo propio os manifiesto, lo que nuestros hermanos han demostrado en la defensa de Madrid. Ahora se cumple el primer aniversario, y que todos unidos seguiremos demostrando a esa canalla que somos capaces de defender todo palmo de terreno hasta derramar nuestra última gota de sangre. Nunca os quedéis retraídos, ni tampoco temáis en ningún momento a esa canalla invasora. Ya os he hecho presente que a Rusia nadie la ayudaba y triunfó. ¿Por qué no hemos de triunfar nosotros teniendo ayuda? Triunfaremos, lo primero porque es nuestro lo que defendemos y por otras muchas causas que se unen a nuestra razón. Así es que a luchar con energía y entusiasmo y de esta forma lograremos nuestro triunfo y con él la libertad y el bienestar de todos los nuestros.

Un abrazo para nuestra hermana Rusia. ¡Viva la U. R. S. S.!
¡Viva el Ejército Popular!

UN SANITARIO

Rusia. Trabajo

Rusia podemos decir es la República de los trabajadores en la práctica, como España ha sido la República de trabajadores en la teoría.

Al cumplirse el XX aniversario de la fundación de la primera y única República de trabajadores, quiero rendir el homenaje que se merece, razonando los motivos de mi admiración y el significado de su doctrina para la humanidad que sufre y trabaja.

El triunfo del pueblo ruso significó, desde el primer momento, la liberación del trabajador de la clase explotadora.

Fué por ello desde el principio dueño de su destino, mas las necesidades de la vida seguían sometiendo al trabajador al duro yugo del trabajo, que, pese al canto de los poetas, es la carga más pesada del hombre. El pueblo ruso trabajó y trabaja como ningún otro pueblo—quién lo duda—, pero el pueblo ruso, el pueblo trabajador, que sí era dueño de su

destino, era también siervo de su trabajo, comenzó a luchar y a emanciparse. ¿Cómo? He aquí el gran experimento del pueblo ruso, el ideal de la humanidad.

Sentemos la base premisa de que el pueblo ruso, como toda otra sociedad, tiene necesidad de producir determinados elementos para satisfacer sus necesidades. Para ello hay que trabajar, pero él sabiamente, aminora el esfuerzo, simplifica la cuestión con dos elementos: máquinas y hombres. Máquinas, mecanizando, es decir, sustituyendo al hombre por el motor, hasta el extremo de hacer la siembra por medio de aviones. Haciendo que entre todos se realice el trabajo que haya que realizar. Combinados estos dos principios, ahorra esfuerzos y evita que haya quien tenga que trabajar catorce o más horas, mientras otros no trabajen ninguna.

De implantarse tal régimen en toda la humanidad, con un pequeño esfuerzo, que no otra cosa es el progreso, viviremos todos con todas nuestras necesidades satis-

fechas y entonces podremos dedicar nuestros esfuerzos a ser hombres y no bestias de carga.

Por ello, compañeros todos, ¡adelante por el progreso! ¡Por la

liberación de la persona humana!
¡Por la U. R. S. S., encarnación de dicho ideal!

JUAN BIOCRE

Sanitario de la 17 Brigada.

Del periódico mural "Robbins"

En noviembre de 1936 los proletarios del mundo salieron en Madrid al encuentro del enemigo. Mal pertrechados, sin fusiles apenas, sólo con la firme decisión de vencer y la inexorable sombra en los ojos de una muerte próxima.

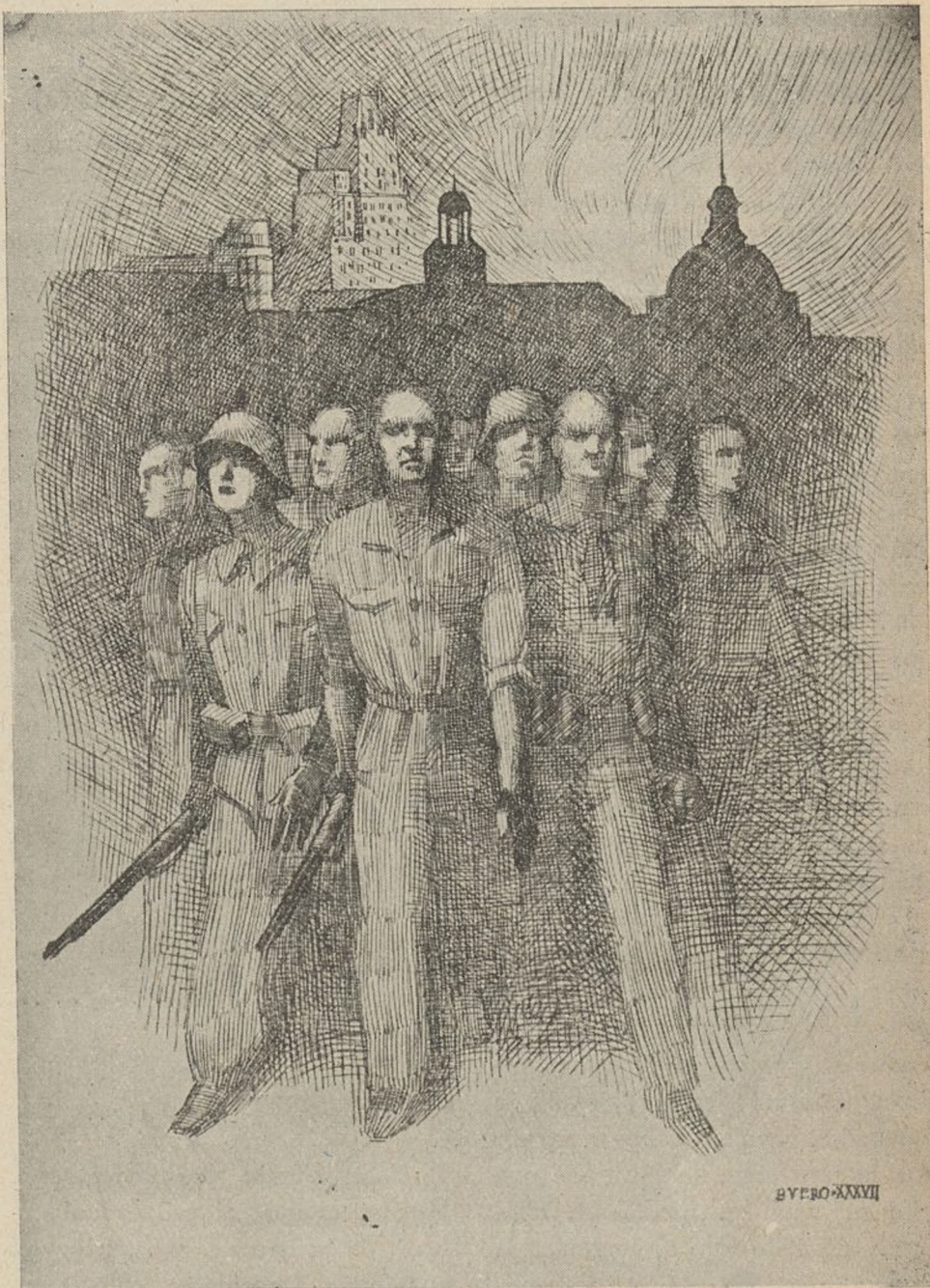
Diezmados por el armamento férreo del fascismo, opusieron hasta el final de la vida sus pechos heroicos al anheloso invasor, y contuvieron con la sola fuerza de su fe a las fuerzas negras de la reacción.

Fué necesario aquel triste segar de vidas humanas, inmoladas

en servicio de una ciudad que encerraba en su seno tembloroso el porvenir de España.

De entonces a acá, un año de resistencia que significa un año de triunfo. Por cada proletario caído, surgen muchos más en sus puestos, y la barrera sigue infranqueable.

A esa barrera heroica, que mantiene en vilo la historia con la fuerza de sus brazos, dedicamos hoy nuestro periódico mural ROBBINS con el más silencioso respeto.



BYEBOXXXVII

Notre mot d'ordre pour le Service Sanitaire de Compagnie doit etre maintenant: nous devons transformer nos connaissances en faits

Homenaje el 7 de noviembre por la defensa del heroico pueblo de Madrid

Camaradas: Yo con mi pobre inteligencia voy a deciros unas cuantas palabras dedicadas al aniversario del 7 de noviembre de 1936, cuando los fascistas se acercaron a Madrid. Yo recuerdo perfectamente que por iniciativa de uno de nuestros partidos políticos se creó una nueva milicia con el nombre de Quinto Regimiento, el cual, como todos sabéis, nos dió muy buenos resultados, tanto en disciplina como en heroísmo y valentía; por lo tanto, conviene resaltar los hechos de estas milicias, y que fué con un valor sin límite como contuvieron a las tropas invasoras que querían a toda costa apoderarse de nuestro querido y heroico Madrid. Pero no lo tomaron ni lo tomarán. ¿Sabéis por qué? Pues muy sencillo, porque nuestros hermanos combatientes aprendieron de los guerrilleros del Dos de Mayo, Daoiz y Velarde, que con su valor y heroísmo

también defendieron Madrid, y tampoco dejaron entrar a quienes querían tomarlo. Pues exactamente lo mismo hicieron nuestros hermanos de guerra. Se forjaron en su pensamiento esta palabra: ¡NO PASARAN! Y así ha sido, que no pasaron ni pasarán tantas veces como lo intenten. Madrid siempre será la derrota del fascismo invasor, y hoy más que nunca, porque a medida que el tiempo pasa, nuestro Ejército se va capacitando más y más, y así de esta manera nuestras tropas serán modelo de disciplina y de cultura y pronto lograremos la victoria final que todos los antifascistas esperamos con ayuda de nuestro Gobierno del Frente Popular.

¡Viva el Ejército del Pueblo!

¡Camaradas combatientes, siempre adelante!

A. DEL CASTILLO

Sanitario de la 17 Brigada

Al heroico pueblo de Madrid

Al cumplirse el primer aniversario de la defensa de la capital de la República, yo, como buen antifascista, quiero dedicar estas líneas para expresar mi admiración y orgullo, como buen español, ante la gesta de este pueblo que supo darlo todo, sus mejores hijos inclusive, antes que consentir que el fascio pisara sus calles y sus bellas avenidas, siempre llenas de alegría y de sonrisas juveniles, aun en aquellos momentos en que la capital de España corría más peligro.

Fué el 7 de noviembre del pasado año; en la mente de todos está todavía el recuerdo de aquellos días en que el fascismo amenazaba clavar sus garras en nuestra hermosa capital; desde Talavera a Madrid el enemigo había avanzado sin interrupción, empleando para ello sus mejores fuerzas de choque y un gran lujo de material de guerra que los países fascistas extranjeros le suministraban. De esta manera es como el fascismo llegó a las puertas de Madrid, creídos que su toma sería cuestión de horas. Pero los que así pensaban, no contaron con que

allí había un pueblo, un pueblo que quería ser libre, capaz de todos los sacrificios, hasta de dejarse matar antes que retroceder un paso, y gracias a este pueblo, mil veces héroe, la capital de España sigue en poder del Gobierno del Frente Popular, el Gobierno de todos los antifascistas de España.

Pero ahora yo os digo, camaradas: Madrid resistió y venció, pero el fascismo sigue todavía amenazando nuestra hermosa capital, y es necesario que todos, absolutamente todos, unidos en una sola idea, que es la libertad de Madrid y la de toda España, derrotemos esa pesadilla que se llama fascismo.

¡Salud, Pueblo de Madrid!

CIRIACO PEÑALVER

RECUERDO...

¡Camaradas!: 7 de noviembre... Hoy se cumple el primer aniversario de la heroica resistencia del pueblo de Madrid.

Ningún antifascista debe olvidar que hoy hace un año que las masas obreras de Madrid, sin armas y sin distinción de ideologías, salieron al encuentro de las hordas fascistas que creían ya suya la ca-

pital de nuestra querida Patria.

Muchos camaradas nuestros dieron su sangre en aquella fecha histórica para que el fascismo no pasara. Y no pasó, a pesar de su superioridad.

Hoy tenemos ya un potente Ejército capaz de oponerse a todos los obstáculos que se pongan en su camino. ¡Camaradas, fe en la victoria!

Antes, sin armas nosotros, pudimos contenerles y no pasaron. Hoy que estamos dotados de mo-

deros elementos bélicos, tener por seguro que derrotaremos a los invasores que quieren ponernos una ley de esclavitud. Recordemos el 7 de noviembre y procuremos ser dignos de aquellos hermanos nuestros que se lanzaron a la lucha sin más armas de defensa que su entusiasmo a la causa del pueblo.

¡Salud!

JOSE BONACHE

Sanitario mulero de la 15 División.

El primer aniversario del heroico pueblo madrileño

Camaradas combatientes de cualquier nacionalidad: Os voy a decir algunas palabras por ser el primer aniversario en que todos los hombres del Ejército Popular, e incluso hasta la población civil, todos juntos, supimos hacer frente a toda esa horda fascista que nos querían quitar la capital de nuestra querida España.

Pero, camaradas, ellos no se dieron cuenta de lo que el pueblo español era capaz y de que España no era Abisinia, y entonces Brigadas Internacionales y Brigadas Españolas, todas unidas con el mejor entusiasmo, supieron hacer frente a los que se llamaban salva-

dores de España. Con nuestro coraje y nuestra valentía supimos hacerlos salir a esos saboteadores de nuestras heroicas calles madrileñas. Eso es una demostración de que nunca jamás, italianos y alemanes, y todo el fascismo español, nos podrán quitar el heroico Madrid. Tenemos un defensor glorioso: El General Miaja, y con él el potente Ejército Popular sabrá derrotar a todo el fascismo invasor, que es el fascismo internacional.

Me despido de vosotros dando un viva a todo el pueblo madrileño en el primer aniversario de su lucha y a todos los camaradas que defendieron Madrid, y os digo en nombre de todos que Madrid será la tumba del fascismo.

MANUEL SILVESTRE

Sanitario de la 18 Brigada.



Madrid.—Noviembre de 1936.

¡Sanitario de Compañía!
¿Tú has estado en la Escuela de Sanidad y sabes cómo debe ser el Puesto de Socorro? ¿Por qué no lo

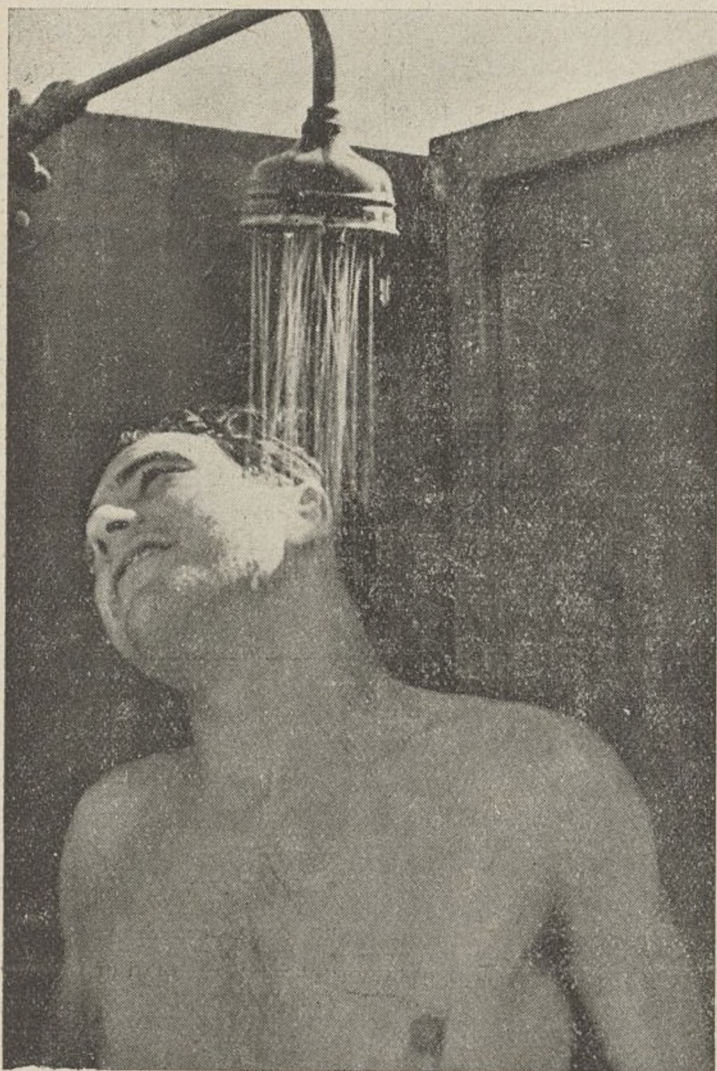
tienes? ¿Crees que el conocimiento sólo te sirve para algo?

Lo que interesa son hechos, no sabiduría guardada.

Incremento en nuestro Servicio de Duchas

En nuestro último número notificábamos el balance de la utilización del servicio de duchas en

duchas en los primeros días de noviembre se ha incrementado de tal forma que el número de cama-



nuestra División durante los meses de agosto, septiembre y octubre. En razón de la entrada del invierno la curva era francamente descendente y no ocultábamos nuestro desagrado.

Mas hoy señalamos gozosos un hecho nuevo. La utilización de

radar que las utilizan diariamente se ha triplicado con relación a nuestra última estadística.

No entramos en el análisis del hecho. Nos limitamos a señalarlo con satisfacción. ¡La guerra contra los parásitos ha iniciado una etapa de franca ofensiva!

¡IMPORTANTE!

Impensadamente en nuestro número anterior se deslizaron algunos errores que creemos conveniente corregir.

1.º En la página 15, primera columna, línea 8, dice: Mandos militares; debe decir: nudos militares.

2.º En la página 15, primera columna, línea 37 y donde dice existencia, debe leerse persistencia.

3.º En la página 15, primera columna, línea 41, dice: Dr. Rey Falco; debiendo decir: Dr. Ruiz Falcó.

4.º En la página 15, segunda columna, líneas 23-24, dice: Con frecuencia muy desiguales; debiendo decir: con frecuencia reacciones muy desiguales.

5.º En la página 5 y en el pie de la misma se lee: París, Mayo 1871; debe decir: París, Marzo 1871.

7 de noviembre en el Puesto «Grozeff»

El soldado es sanitario de la XV División. Es viejo ya en la guerra: estuvo en las trincheras

de Madrid justamente un año antes. Recuerda claramente la bravura de los camaradas internacio-

nales que peleaban entonces a su lado. También recuerda sencillamente, sin vanidad, su propia bravura en aquella noche trágica del 6 al 7 de noviembre de 1936.

El soldado hace ahora un cursillo de sanitarios en la Escuela del Puesto «Grozeff». Bajó hace unos días de las trincheras, donde ha curado ya muchos heridos sin saber bien lo que hacía. El era un sanitario improvisado. Ahora se capacita. Piensa con una fruición ingenua en esa palabra moderna: Capacitarse. La encuentra bella y sólida. Repitiéndola por lo bajo se pierde en un laberinto de confusas imágenes. El no es culto; quisiera muchas veces dar coherencia y claridad a sus conceptos, fijar sus ideas políticas. Nota que no puede. Todo se le resuelve en vagas fantasías perfumadas de esfuerzo colectivo. Siempre son arecidas: La noche anterior, los camaradas Jefes y el Comisario organizaron la proyección de una película para conmemorar un doble aniversario glorioso: el de la Revolución Rusa y el de la Defensa de Madrid. La cinta se llamaba *El Expreso Azul*. Le gustó mucho porque daba realidad más concreta a sus vagas imágenes. La comprendió muy bien. En el tren aquel pasaba lo mismo que en su pueblo, lo mismo que dicen que pasa en todos lados. Había cuatro canallas muy ricos que explotaban a los demás; éstos hicieron la revolución y se adueñaron del tren.

En su pueblo hicieron lo mismo: El lo encontraba lógico y natural.

Antes de comenzar la película todos juntos cantaron la *Joven Guardia*. El Comandante y el Capitán cantaban también. El los miraba de vez en cuando y se alegraba al verlos cantar. Entonces se sentía plenamente feliz.

El soldado sabe que todos los obreros del mundo festejan hoy el XX aniversario de la U. R. S. S. Su camarada Comisario le ha explicado lo que esto significa. El Comisario explica muchas cosas. También le explicó un día lo que significa *soviet*. Pero el soldado se cree de pocos alcances porque todos los detalles precisos se le olvidan, mientras crece la riqueza de su mundo interior de imágenes.

Cuando el Comisario le pregunta algo y él no acierta a contestarle, le ve sonreír. El sabrá por qué.

Sueña muchas veces. Precisamente estaba soñando en una vida absurdamente feliz cuando la luz del día le ha despertado... ¡Es 7 de noviembre! Sólo sabe alegrarse frente a la vaga sugestión de la fecha. Hay que levantarse pronto, pues el Capitán les ha dicho que es necesario festejar el día.

Se asoma a la ventana mientras se viste. Allá abajo, en las fuentes, hay dos compañeros chapuzándose febrilmente. Los conoce. Son más listos que él. Piensa en ello sin amargura, con una envidia sana.

Se lava él también. Sobre su cabeza el jardín tiende su bóveda de hojas doradas, húmedas del ambiente gris. Hay que darse prisa, pues el camarada Capitán ha mandado formar en la entrada del Puesto.

Ya está en la fila. La mañana fría acaricia su cuerpo en ayunas. Junto a él, sus compañeros, en posición de firmes. Frente a ellos, los conductores del Puesto. Allí está el camarada Sunde, que ha venido de Noruega a luchar con nosotros; bajo el pelo blanquecino, la cara jovial y los ojos muy azules, llenos de viva luz. Cerca está Larsen, dinamarqués. Cuando rompan filas volverá, seguramente, a su inseparable mandolina.

El soldado contempla a los camaradas internacionales mientras oye confusamente cómo el Capitán habla. Como de costumbre, él no sabe reflexionar sobre la emoción repentina que le ha invadido el cuerpo. El Capitán está hablando de los camaradas soviéticos y del país ruso. También habla de los hombres que cayeron hace un año en Madrid.

¡Ah, él los conoce bien! El ha visto caer a muchos de ellos. También pudo caer él. Pero no fue así, y ahora está aquí, entre obreros de todo el mundo, aprendiendo que hace veinte años los rusos hicieron lo que nosotros hacemos ahora; lo que los chinos hacían en *El Expreso Azul*...

El Capitán ha callado. Se levanta entonces de todos los labios un ritmo unánime. Cantan todos la *Internacional*. En el espacio abierto, las voces se pierden y él apenas oye más que su propia canción. Pero al aire libre, bajo el claro cielo de plomo y el tiroteo lejano, esa *Internacional* sorda le embarga con una emoción mucho más profunda que cuando escucha-

ba; allá en su pueblo, el viejo órgano de la iglesia.

Frente a él, el camarada danés canta también:

*Rejs jer fordónte her paa jorden
Rejs dij du sultens slavehaer...*

Después de desayunar, cuando sale a la entrada, se queda sorprendido. En cada árbol hay un cartel en colores. Le gustan los carteles: El siente un placer especial cada vez que mira los extensos tonos de color. Cerca, en uno de los árboles que están a la entrada del Puesto, la bandera tricolor ondea. Se acerca a un cartel: *Salud a los hombres que jalaron los comienzos de un mundo nuevo en noviembre de 1917.* En medio, las cabezas de Lenin, Stalin y Vorochilov. Son tres hombres simpáticos. El mira con placer cómo sonríen en el cartel. Cerca hay otro. Junto a las cabezas de Azaña, Miaja y Antón, se lee: *Salud a los que, en noviembre de 1936, formaron a la vanguardia de un pueblo que asombró al mundo con su magnífico despertar.* Le gustan las cabezas. El conoce al camarada dibujante del Puesto, que las ha hecho.

Pasea por los alrededores del Puesto. En la explanada hay unas tumbas que él conoce. Sobre un sencillo túmulo de piedras, un casco de acero roído por la lluvia. Abajo se lee en una placa gris: *Quince camaradas caídos por la libertad. XV comrades fallen por freedom.*

En los cascos de proyectil que adornan el sepulcro, hay flores nuevas. El cree percibir su fino aroma. Las contempla un momento, silencioso.

Dentro, en la Escuela y en el vestíbulo, están los dos periódicos murales. ESCUELA DE SANIDAD ha amanecido dedicado a la U. R. S. S. en su XX aniversario. ROBBINS, dedicado al primer aniversario de la defensa de Madrid. Los periódicos tienen dibujos y fotografías muy bonitos.

Lee con delectación los artículos de sus camaradas. Por lo general le gustan mucho. También él ha tenido que escribir. Se lo rogó amistosamente el Capitán. ¿Quién se niega? Precisamente aquí está su artículo.

Lo relee. Se reconcilia un poco con él al verlo tan flamante y en un periódico tan bonito.

Comprende que se atrevería a escribir otra vez. Más tarde, cuando come, fija sus ojos en el pe-

riódico y siente deseos de escribir de nuevo.

La comida es buena. Un menú extraordinario con motivo del día. También hay tabaco: por la mañana lo repartieron. En la envoltura del paquete se leía: "U. R. S. S. Veinte años de marcha hacia el progreso."

¡Sanitario de Compañía!
Sólo cuando los conocimientos teóricos se llevan a la práctica se hace una labor útil.

Masca el último pedazo de fruta y lía un cigarrillo. Se pierde en una nube de ensoñaciones azules.

Sus compañeros van a Morata a una fiesta conmemorativa. El se quedará de guardia. Desde su puesto de la carretera, con la bayoneta calada, ve partir la camioneta. Pronto es un puntito a lo lejos. Aún llegan, pulidos y flojos por el viento, los ecos de una canción internacional:

Avanti o pópolo, alla riscossa...

El se queda solo, con la tarde húmeda y gris. Contempla distraídamente la hoja acerada de la bayoneta. Se pierde en sus reflexiones.

Todavía le parece oír lejos, muy lejos, las notas de la canción internacional.

¡Sanitario de Compañía!
Enseñando, aprendes.
Comunica a tus camaradas tus conocimientos, y al final tú también sabrás nuevas cosas.

Se acuerda del *Expreso Azul*, de la Escuela, de los periódicos murales, de su artículo, de todo ese hogar franco y acogedor que le aguarda en el Puesto.

El soldado lía un cigarrillo. Relee en la cubierta parda del paquete "... Veinte años de marcha hacia el progreso."

Lanza con un suspiro amplio a la fina neblina una bocanada azul, mientras siente nacer allá dentro un hombre nuevo.

A. BUERO

Gráfica Administrativa. C. O.—Rodríguez San Pedro, 32.—Teléfono 41813.

JARDIN DE LOS MOLINOS



*Jardín abandonado,
¡qué luz profunda en el
descuido de tus ramos!*

*Alegría cimbreña de palmera,
alegrías redondas de castaño,
no bastan a consolar
de los sauces roto llanto.*

*Verde laurel,
seco manzano,
por avenidas sin fondo
juntos danzan de la mano.
Sombras tristes que aguardan
el verde mayo.*

*Dulce rosal,
prieto, granado,
en un abrazo sin hojas
tamizan el Sol lejano...*

*Finas sombras que orlan
silencios laminados.*

*En el rincón mejor, las hojas
bien peinadas de los plátanos
guarecen cautas madre selvas,
que tortuosas penden de sus brazos.*

*Pájaros de melancolía,
por el jardín callado,
revolotean secos
sobre espejos cegados.*

*Jardín de maravilla,
¡qué aire ilusionado
en tu ausencia de flores!
¡Qué surtidores dorados
mi corazón pondría
sobre tu cristalino corazón!...*

JUAN RAMIREZ DE LUCAS

*Our mothe with regard to the Company Medical Service is now:
We must turn our Knowledge into facts*